

Gobierno y PP acercan posiciones tras el cruce de reproches entre Sánchez y Casado

Intercambian en el Congreso sus propuestas para la reconstrucción y se emplazan a seguir dialogando

N. VEGA / R. GORRIARÁN

MADRID. Gobierno, PSOE y PP se reunieron ayer a última hora en el Congreso, a punto de expirar el plazo para el registro de las conclusiones de la comisión de reconstrucción. Los dos partidos intercambiaron sus propuestas y se emplazaron al diálogo en los próximos días para alcanzar un acuerdo en ese foro parlamentario constituido para dar una respuesta a la crisis social y económica deri-

vada de la pandemia. Un gesto de un mínimo acercamiento en una jornada en la que todas las señas apuntaron en la dirección contraria.

Pedro Sánchez y Pablo Casado dieron muestras durante la sesión de control al Gobierno en el Congreso de estar tan lejos como siempre. El presidente y el líder de la oposición cruzaron acusaciones de no querer pactar mientras ambos ofrecían su «mano tendida» para entenderse. Un clima adverso cuando trataban de acercar posturas sobre el decreto que regulará la 'nueva normalidad'. El texto se vota hoy en la Cámara baja y su aprobación está garantizada haga lo que haga el PP, aunque el Ejecutivo desearía contar con el sí de los populares. Los decibelios no alcanzaron el tono de otras sesio-

nes de control al Gobierno, pero el fondo del cara a cara entre Sánchez y Casado ayer no fue menos duro que el de anteriores debates. «Usted no quiere llegar a ningún tipo de acuerdo», soltó el jefe del Ejecutivo a Casado a las primeras de cambio, aunque a renglón seguido le reclamó «unidad». «Usted exige adhesión incondicional, pero rechaza mi mano tendida. Tira la piedra y esconde la mano», respondió el líder de la oposición.

Si este cruce fue desabrido, el que mantuvieron a continuación la vicepresidenta Carmen Calvo y la portavoz popular, Cayetana Álvarez de Toledo, rayó el esperpento con la cifra de víctimas por la Covid-19 volando de un lado a otro del hemiciclo. «Usted ha elegido hacer política con los muertos», reprochó la número dos del Go-

bierno a la dirigente popular. Álvarez de Toledo acusó a su interlocutora de tener «13.000 muertos en el limbo» por mera «conveniencia política inhumana». Este fue el ambiente crispado que predominó en la jornada en la que se iba a abordar el decreto de 'nueva normalidad' y las conclusiones, sobre todo las sanitarias, de la comisión de reconstrucción.

Carmen Calvo protagonizó la anécdota del día en la Cámara Baja. El diputado de Vox, Iván Espinosa de los Monteros, la preguntó «si el Gobierno piensa hacer algo para restituir la credibilidad de las instituciones del Estado». A esto la vicepresidenta respondió que «no hay que restituir lo que no ha existido». Ante dichas palabras –aplaudidas por diputados socialistas que no habían captado el lapsus– la

bancada de Vox se rió y Espinosa tomó la palabra diciendo «por una vez estamos de acuerdo».

La llamada

Fuentes del PP trasladaron ayer a media tarde que el Ejecutivo no había telefonado tras el emplazamiento público de Casado a negociar las normas que guiarán el día a día de los ciudadanos tras el estado de alarma. Fue el martes, a 48 horas de la votación del decreto de 'nueva normalidad', cuando el líder del PP se abrió a respaldar la normativa si el Ejecutivo accedía a «sentarse» y a abordar algunas medidas de la propuesta de los populares en el terreno sanitario. Encargó entonces a su portavoz en la comisión de reconstrucción del Congreso, Ana Pastor, la interlocución con el ministro de Sanidad, Salvador Illa. Sin embargo, dio a entender que ese no era el canal.

El titular de Sanidad, que compareció en la Cámara Baja, distinguió el decreto, que establece, entre otras cosas, el uso obligatorio de mascarillas y fija la distancia interpersonal para evitar contagios, de las propuestas para mejorar el sistema sanitario que puedan acordarse en la comisión de reconstrucción.

En cuanto al texto para esta fase posalarma, recordó que fue «acordado con las comunidades autónomas». Y sobre los acuerdos que puedan alcanzarse en materia sanitaria, los dejó en manos de los grupos parlamentarios: «Yo no estoy en condiciones de sustituir a las personas que están negociando». Poco después, se producía la reunión entre delegaciones del Gobierno, PSOE y PP encabezadas por el secretario general de la Presidencia, Félix Bolaños, la portavoz parlamentaria de los socialistas, Adriana Lastra, y la dirigente popular Ana Pastor.

Todo indica que ese encuentro, en principio centrado en la reconstrucción, podría facilitar hoy que el PP respalde el decreto de 'nueva normalidad', aunque ayer en la



Pedro Sánchez se dirige al líder del PP (arriba a la derecha) durante la sesión de control al Gobierno de ayer en el Congreso. JAVI MARTÍNEZ / E. P.

El CIS ve amplias mayorías para Urkullu y Feijóo

R. G.

MADRID. Vascos y gallegos premiarán en sus elecciones del 12 de julio la moderación política y, según el sondeo preelectoral del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), darán amplias victorias al PNV y al Partido Popular para que Iñigo Urkullu y Alber-

to Núñez Feijóo gobiernen con cómodas mayorías absolutas. El nacionalista vasco, en alianza con los socialistas, y el líder del PP gallego, en solitario,

El PNV obtendría casi el 41% de los votos y entre 31 y 34 diputados de los 75 que componen el Parlamento de Vitoria. La segunda fuerza sería EH Bildu, con el

19% de las papeletas y 16 o 18 escaños. El Partido Socialista de Euskadi se recuperaría y pasaría a ser el tercero con el 15% de los sufragios y entre 11 y 13 diputados. Elkarrekin Podemos se mantendría con el 14,9% de los votos y entre 11 y 12 asientos. La alianza de PP y Ciudadanos sufriría un serio revés con el 6% de las papeletas y 3 o 6 diputados.

Con estos datos, Urkullu, si reedita el acuerdo del PNV con el PSE y todo apunta a que así será, tendría garantizada una nueva legislatura. Aunque la alianza de

